



"ANALISIS METODOLOGICO PARA LA ENSEÑANZA-
APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESCRITA EN EL
PRIMER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA"

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN EDUCACION BASICA

P R E S E N T A

Mercedes Natividad Bermúdez Utrilla

DICTAMEN PARA TITULACION

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 27 de NOVIEMBRE de 1997.

C. MERCEDES NATIVIDAD BERMUDEZ UTRILLA
PRESENTE:

El que suscribe, presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "ANALISIS METODOLOGICO PARA LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESCRITA EN EL PRIMER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA"

_____, opción TESINA

a propuesta del asesor C. LIC. CARLOS RAMOS BLANCO

manifiesto a usted que reúne las pertinencias pedagógicas, para dictaminarlo favorablemente y autorizarle presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

MC. JOSE FRANCISCO NIGENDA PEREZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
UPN, UNIDAD 071

VHGG/CJGS*esfp.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	4
CAPITULO 1	
DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO	
1.1 Delimitación del Problema	6
1.2 Justificación	10
1.3 Propósitos	12
CAPITULO 2	
FUNDAMENTOS TEORICOS	
2.1 Fundamento Psicológico	13
2.1.1 La Teoría Psicogenética de Jean Piaget	13
2.1.2 La Teoría Psicogenética y su Aplicación en el Aula	19
2.2 El Fundamento Pedagógico	21
2.2.1 La Pedagogía Operatoria	21
2.2.2 Aprendizaje Operatorio	23
CAPITULO 3	
LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA ESCRITA	
3.1 Desarrollo Histórico de la Enseñanza de la Lecto-Escritura.	26
3.1.1 La Lectura y la Escritura	26
3.1.2 Período de la Enseñanza de la Lengua Escrita	27
3.2 La Lengua Escrita en la Escuela	28
3.3 Enseñanza y Aprendizaje de la Lengua Escrita	31
3.4 Proceso de Adquisición de la Lengua Escrita en el Niño	34
3.4.1 Representaciones e Interpretaciones Pre-silábicas	34

	Pág.
3.4.2 Representaciones e Interpretaciones Silábicas	34
3.4.3 Representaciones e Interpretaciones Alfabéticas	35
3.5 Recomendaciones Didácticas	35
CONCLUSIONES	38
BIBLIOGRAFIA	39
ANEXO	

INTRODUCCION

Un trabajo de ensayo tiene un valor social en la búsqueda de soluciones a problemas planteados por la misma comunidad que va dirigida.

Para encontrar el problema central a que hago referencia aproveché los conocimientos adquiridos en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en el transcurso de mi preparación académica durante los semestres estudiados y así poder enfocar las actividades desde un punto de vista participativo y operativo, utilizando las técnicas y teorías necesarias y adecuadas para tal fin y conociendo que la educación tiene que responder a las características necesarias e intereses que tenga el grupo a quien va dirigido, debido a que se le considera como una práctica social que establece metas y que éstas tienden en lo general al desarrollo armónico de la sociedad y en lo particular a preparar y a formar a cada individuo para relacionarlo de manera apta con su entorno físico y social para que se convierta en transformador de su realidad.

Partiendo que la educación es un fenómeno social por lo tanto, es un fenómeno dinámico y que por ello los docentes debemos estar actualizados para estar al corriente de los cambios que se están dando en el contexto educativo y poder así cumplir adecuadamente nuestra función.

El presente ensayo está estructurado de la siguiente manera:

En el capítulo 1, se habla de la delimitación del problema, justificación y propósitos.

En el capítulo 2, se especifican los fundamentos teóricos. En el fundamento psicológico se menciona la teoría psicogenética de Jean Piaget y su aplicación en el aula. En el fundamento pedagógico se habla de la Pedagogía Operatoria y el aprendizaje operatorio.

En el capítulo 3, se comenta el desarrollo histórico que ha tenido la lengua escrita a través del tiempo, sus características y los procesos de adquisición en la lengua escrita.

CAPITULO 1

DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1 Delimitación del Problema

La práctica docente se define como el esfuerzo por explicar un complejo de actividades y relaciones que le manifiestan en la profesión docente y en el contexto escolar.

En ella existe una gran diversidad de elementos que conforman el quehacer cotidiano: estrategias didácticas, realizando técnica y procedimientos, que siempre se encontrarán obstáculos que dificulten su realización, pero también se descubren punto de apoyo para llevarlos a feliz término. Debemos tener presente esto a fin de afrontar los problemas que se presentan, con un decidido interés de superarlos y estar en la mejor disposición de trabajo para lograr el éxito que se desea.

Tomando en cuenta que la labor docente es una actividad que los profesores debemos asumir con seriedad y responsabilidad, de modo que la enseñanza que se imparte, sea la apropiada para los educandos que la reciben.

La práctica docente se ha venido realizando de manera muy tradicional. Donde el docente es quien hace el papel de emisor y es el alumno quien juega el papel de receptor. La práctica de la didáctica tradicional encuentra su expresión esencial en lo que se ha dado en llamar enseñanza intuitiva, es decir, una propuesta educativa que consiste en ofrecer elementos sensibles a la percepción y observación de los alumnos.

La escuela tradicional es la institución de los modelos intelectuales y orales; para alcanzarlos hay que regular la inteligencia e incorporar la disciplina, la memoria la repetición y el ejercicio que son los mecanismos que los posibilitan.

Los contenidos de esta didáctica se consideran como algo estático, acabado legitimado, con pocas posibilidades de análisis tanto por parte de los profesores como de los alumnos. El docente en términos generales, se dedica a la exposición. La nueva didáctica presenta varios aspectos desde los cuales podemos enfocar nuestro estudio.

En relación a los programas el docente se convierte en un reproductor o ejecutor de modelos de programas rígidos o prefabricados.

La nueva didáctica plantea analizar críticamente la práctica docente, los roles que juegan cada uno de los participantes del quehacer educativo, desea desarrollar en el profesor una auténtica actividad científica. Se pretende dejar a un lado actitudes débiles, conformista y carentes de compromiso, ya que sólo conducen al educando a tener sentimientos de sumisión y de pasividad.

Se estima que el aprendizaje es un proceso dialéctico, ya que el movimiento que recorre un sujeto al aprender no es lineal, sino que implica crisis, retrocesos, resistencia al cambio. En este proceso entra en juego el individuo con todo su ser, su presente, su pasado, sus expectativas, su experiencia.

En la didáctica crítica se pretende que los conocimientos no sean limitados ni fragmentados, sino que nuestros esfuerzos nos lleven a realizar actividades creativas, para lograr que los alumnos sean analíticos y

reflexivos, que construyan sus propios conocimientos, que la investigación que realicen se relacione con los problemas reales que enfrentan en su vida cotidiana.

Pero esto se dificulta debido a que actualmente estamos viviendo una época de problemas de diversa índole: sociales, económicos y políticos, etc., los cuales frenan el proceso enseñanza-aprendizaje de los niños, y algunos problemas de tipo docente, como son:

- La falta de preparación académica de los docentes para abordar los programas y planes de estudio a la realidad escolar.
- La utilización de métodos inapropiados para la adquisición de la lengua escrita.
- Los criterios de evaluación utilizados, contraponiendo los propuestos por la Modernización Educativa.
- La posición socioeconómica de los grupos escolares.
- La falta de interés de los padres de familia hacia la atención educativa de sus hijos provocada por la ignorancia, el alcoholismo, la apatía y la negligencia de éstos.
- la deserción de los alumnos que trae como consecuencia una asistencia irregular y un aprendizaje variable.

Los obstáculos más frecuentes que dificultan la adquisición de la lengua escrita son: el descifrado, las grafías y fonemas, el dictado. Identificar la lectura con habilidad para pronunciar y entonar un texto. La comprensión de la lectura y el uso en la construcción del significado, el uso de métodos, técnicas y recursos inapropiados.

La lectura y la escritura no son acciones separadas e independientes sino dos elementos de una misma actividad mediante la lectura y la escritura expresamos ideas, pensamientos, experiencias, estados de ánimo; accedemos a otros conocimientos. Dada entonces la importancia de aprender a leer y escribir radica en que es un proceso individual, socio-cultural, lingüístico y educativo.

Tanto la lectura como la escritura son procesos psicolingüísticos, por tanto, son personales y sociales. En la medida en que los lenguajes son sociales, todos están limitados por la misma necesidad de ser comprensibles para otros, aunque puedan tener diferencias básicas entre sí.

La lengua escrita como conocimiento se reduce a una simple transposición de los sonidos y normativa de la lengua oral en grafismos correspondientes, entre la lengua oral y la escrita se dan relaciones arbitrarias y convencionales, debido a que ésta última tiene objetivos específicos de comunicación.

La lectura no se basa en la mecanización ni en la habilidad de unir los sonidos de letras o sílabas, son muchos los factores cognitivos que contribuyen a lograr una lectura eficaz.

Hablar de lectura significa referirse a una serie de conceptos relacionados; leer es haber descubierto el sistema alfabético y conocer el valor sonoro estable de las letras, pero es también poder anticipar en base a los contenidos que se espera encontrar en un texto el conocimiento de la estructura particular de las palabras.

Saber leer no significa poder deletrear o silabear en forma rápida; saber escribir no es solamente ser capaz de realizar dictados o copias. Escribir significa ser capaz de usar el sistema de escritura con los fines para los que fue creado por la humanidad.

Las situaciones de escritura y lectura pueden empezar y terminar en sí mismas, o pueden articularse en un proyecto más amplio, de forma que distintas modalidades de texto se organicen de un mismo tema.

Los conocimientos sobre el sistema de escritura no se adquieren por la sola presencia de los materiales escritos en el aula, son el resultado de las prácticas de lectura y escritura que el maestro plantea a sus alumnos.

Aprender a leer y escribir es el resultado de un proceso evolutivo, por medio del cual los niños ensayan diferentes formas de hacerlo.

1.2 Justificación

Cada época del desarrollo histórico precisa de una educación que responda a las características y necesidades propias de su desarrollo, no obstante, la educación que resulta más apropiada para dar respuesta a las necesidades sociales de cada época, atraviesa por un prolongado y lento proceso de modificaciones, adaptaciones y problemas, esto obedece a la fuerza cultural que se ha generado en la estructura educativa en la etapa histórica anterior y a cuyas exigencias tuvo que ir respondiendo gradualmente y cada vez con mayor frecuencia.

Por lo que es necesario reconocer que nuestra práctica docente necesita efectuar cambios que permitan al proceso enseñanza aprendizaje, tener un desenvolvimiento acorde a las exigencias actuales, que siempre ha sido una tarea sustancial de la escuela, buscando diferentes métodos para la enseñanza y para la adquisición de la lengua escrita.

Los métodos de enseñanza de la lecto-escritura durante mucho tiempo han sido considerados ajenos al uso del lenguaje que el niño tiene dentro del contexto donde se desarrolla. Se busca que el uso del lenguaje en su

carácter social y comunicativo subyacen en la enseñanza del lenguaje escrito y la estrecha relación que guarda con el lenguaje oral. Además, se debe considerar que cuando el niño ingresa a la escuela primaria cuenta con un nivel de comunicación y desarrollo que determina el proceso de adquisición del lenguaje escrito en la escuela, sin perder de vista el carácter comunicativo del lenguaje en su contexto social y la reflexión sobre cómo aprenden los niños a leer y escribir y cómo el maestro propicia este proceso a través de diferentes métodos de enseñanza.

Uno de los problemas más frecuentes que se presenta en las aulas, es el relacionado con la lengua escrita. Se observa una falta de gusto por la lectura, que leen sin comprender lo escrito; ya que su atención se centra en el descifrado de las grafías, más que en la comprensión de lo que leen, trayendo como consecuencia la dificultad que tienen para apropiarse de otros elementos de la cultura.

Por esta situación que prevalece, considero que enseñar a leer y escribir adecuadamente es una de las tareas básicas de la escuela primaria y cómo adquieran este elemento cultural, es muy importante; ya que dependiendo de la manera en que aprendan pueden obstaculizar o favorecer el aprendizaje en otra áreas.

Este ensayo pretende hacer un estudio de esta problemática y aportar sugerencias que permitan acortar la distancia entre el problema y la solución.

Se busca que el alumno no sólo descifre, sino que rescate significados, que se eviten fracasos escolares por causas de deficiencia en la lengua escrita.

1.3 Propósitos

Nuestro trabajo docente debe realizarse con calidad, para ello se debe tener la disposición al cambio, saber observar y analizar todo lo que acontece a nuestro alrededor para poder abatir el rezago educativo existente. Surge entonces la necesidad de hacer un análisis profundo del por qué de la dificultad existente en la mayoría de los niños, en el aprendizaje de la lengua escrita.

Ante tal situación, considero que enseñar a leer y escribir adecuadamente es una de las tareas básicas de la escuela primaria, resultando indispensable por los docentes buscar la metodología apropiada para la enseñanza de la lengua escrita ya que dependiendo de la manera que el alumno aprenda, éste podrá favorecer su aprendizaje.

En este sentido para desarrollar este trabajo desde un enfoque analítico y reflexivo, propongo los siguientes propósitos:

- Reconocer los instrumentos teóricos-metodológicos de la Pedagogía Operatoria para propiciar que los alumnos desarrollen su competencia comunicativa en la lengua hablada y escrita utilizándola en diferentes situaciones.
- Reflexionar en torno a la práctica tradicional de la enseñanza de la lengua escrita en la escuela.
- Tomar en cuenta los momentos evolutivos por lo que pasa el niño en la adquisición de la lengua escrita.
- Reflexionar sobre el rol que juega el docente y el alumno en el nuevo proyecto educativo.

CAPITULO 2

FUNDAMENTOS TEORICOS

2.1 Fundamento psicológico

2.1.1 La Teoría Psicogenética de Jean Piaget

Para tener bases teóricas en que sustentar la enseñanza de la lengua escrita; la teoría psicogenética nos explica como se forman las estructuras que permiten al sujeto hacer suyo el conocimiento. "En un proceso de construcción paulatina, sucesiva, permanente, y ha identifica estadios de desarrollo en los cuales el tiempo es un factor determinante, tanto por la duración de cada estadio como la forma en que se suceden uno a otro".¹

Piaget se interesa particularmente por el desarrollo intelectual o cognitivo del niño para explicar cómo se produce, aunque no desconoce la importancia del desarrollo biológico, familiar afectivo, escolar, como parte del desarrollo general.

La educación es un proceso permanente de formación intelectual, moral y física del ser humano, que las sociedades conciben y ponen en práctica para la transformación y generación del conocimiento, en el que el niño enfrenta situaciones que le producen contradicciones que ponen en juego diversos mecanismos afectivos, cognitivos, etc. que conforman una manera particular de comportamiento infantil.

Jean Piaget considera que: "El aprendizaje es provocado por situaciones externas, no es espontáneo, es limitado a un solo problema o a una sola estructura. El desarrollo del conocimiento es un proceso espontáneo,

¹ UPN. El Aprendizaje de la lengua en la escuela. México, D.F. 1995, p. 76.

vinculado a todo el proceso de desarrollo del cuerpo del sistema nervioso y de las funciones mentales".² Por lo que las estructuras operacionales son las que constituyen la base del conocimiento. "El problema central del desarrollo es entender la formación, elaboración, organización y funcionamiento de estas estructuras".³

De acuerdo con la teoría psicogenética, el desarrollo cognitivo que el alumno está pasando por cuatro períodos o estadios:

Período Sensorio-motriz. (de 0 a 18 meses).

En este período se sientan las bases de lo que serán las operaciones; es decir, acciones en que el sujeto manipula o actúa sobre los objetos, construye las estructuras operatorias que implican clasificaciones, relaciones, sentido de conservación y permanencia. Estas acciones construyen el pensamiento.

La actividad de este período obedece a situaciones inmediatas y actuales con la presencia del objeto en los actos lingüísticos palabras aisladas relacionadas inicialmente con los objetos el niño repite, en principio, por imitación, pero luego transforma el acto lingüístico de una mera repetición en representación; en ese momento puede hablarse ya de lenguaje y pensamiento, los cuales aparecen simultáneamente y actúan en forma solidaria.

El pensamiento o representación conceptual apoya la expresión lingüística, y frecuentemente se manifiesta en forma de lenguaje, pero ambos dependen de la acción del sujeto sobre los objetos.

² PIAGET, Jean. La Equilibración de las Estructuras Cognitivas. Siglo XXI, España, 1978. p. 188.

³ UPN. Ob. cit. pp. 77-78.

Período Preoperatorio (de 2 a 7 años).

En este período es el proceso formador del lenguaje, el pensamiento desempeña un papel particularmente importante, el lenguaje ya está elaborado socialmente por completo y contiene de antemano, para uso de los individuos que lo aprenden.

El problema genético que suscita el desarrollo del lenguaje en el niño es el de sus relaciones con el pensamiento y con las operaciones lógicas. El lenguaje permite al pensamiento referirse a extensiones espacio-temporales muy amplias. El pensamiento consigue, gracias sobre todo al lenguaje, representaciones de conjunto simultáneas.

Período de las operaciones concretas (7 a 8 años).

El sujeto ha construido esquemas bastante elaborados y ha logrado una autonomía lingüística que le permite comunicarse, pero su actividad intelectual amplia depende todavía de la acción sobre los objetos. En esta etapa el lenguaje ocupa un lugar relevante, y se ha creído muchas veces que la imitación, la repetición, el entrenamiento verbal es suficiente para lograr la transmisión de conocimientos.

En relación con el lenguaje, y más concretamente con la lengua y sus implicaciones pedagógicas, este período es crucial. El niño llega poseedor de un sistema oral de comunicación y corresponde a la escuela sistematizar la enseñanza de los aspectos formales de la lengua, sin que se pierda el principio de sujeto cognoscente; el niño, ni el de objeto de conocimiento integral. La lengua, ahora ya no sólo con propósito de comunicación sino de desarrollo intelectual.

Período de las operaciones formales (11 a 14 años).

En este período el sujeto actúa sobre los objetos sino sobre enunciados, pero el uso de expresiones verbales que evidencian la actividad intelectual del sujeto no son autónomas. Los sujetos se expresan lingüísticamente como resultado de las acciones que realizan ahora entre abstracciones; modelos, hipótesis, deducciones, etc.

Aquí el lenguaje adquiere un múltiple papel como: medio de comunicación objeto de conocimiento en sí mismo, medio de expresión de diversos ámbitos de conocimiento, medio de construcción de nuevos conocimientos.

Piaget afirma sobre este período que existe una lógica de las coordinaciones de acciones más profunda que la lógica ligada al lenguaje, y muy anterior a la lógica de las proposiciones en el sentido estricto.

Existen cuatro factores que intervienen para pasar de un grupo de estructuras o etapas a otro. "La maduración, la experiencia, la transmisión social y el factor de equilibración".⁴

La maduración: juega un papel indispensable. Se han realizado estudios que nos demuestran que el orden de sucesión de las etapas de desarrollo de las estructuras son constantes, aunque las edades cronológicas a las que se alcanzan, estas etapas reúnen grandemente, dependiendo, entre otros factores de la sociedad donde se desarrolle el individuo.

La experiencia. La experiencia con objetos, la realidad física es un factor básico en el desarrollo de estructuras cognoscitivas, aunque este factor no

⁴ UPN. El niño aprendizaje y desarrollo. pp. 27-28.

lo explica todo. La experiencia física no es suficiente para explicar el desarrollo. Existe también la llamada experiencia lógico-matemática en la que el conocimiento no se deriva de los objetos, sino de las acciones que se efectúan sobre ellos.

La transmisión social: el niño puede recibir información valiosa vía lenguaje o vía educación, dirigido por un adulto, sólo si se encuentra en la etapa en la cual puede comprender esa información; esto es, para recibir la información debe poseer la estructura que lo capacite para asimilar esta información.

El factor de equilibración: puesto que ya existen tres factores, éstos deben equilibrarse de alguna manera entre ellos mismos. Equilibrio definido como una compensación, lleva a la reversibilidad.

Conclusiones a que llega Jean Piaget con respecto al desarrollo y al aprendizaje.

El estímulo es verdaderamente un estímulo cuando únicamente es asimilado a una estructura y cuando esta estructura pone en marcha la respuesta. Entre el estímulo y la respuesta existe el organismo y sus estructuras.

El aprendizaje que se realiza sin tener bases, o sea, que no vaya de acuerdo a la edad del niño, se puede aprender; pero no es duradero. Lo importante de un aprendizaje es poder transferirlo a otras situaciones, esto es, generalizarlo.

La relación fundamental involucrada en todo el desarrollo y en todo el aprendizaje no es la relación de asociación. Asimilación no es lo mismo que asociación.

Asimilación es la integración de cualquier tipo de realidad a una estructura. El niño aprende en forma activa. Una operación es una actividad. El aprendizaje es posible solo cuando existe una asimilación activa.

Los reforzamientos internos son los que capacitan al sujeto para eliminar contradicciones, incompatibilidades, conflictos. Todo desarrollo se compone de conflictos momentáneos de incompatibilidades que deben ser superadas para alcanzar un nivel superior de equilibrio.

Desde la perspectiva constructivista, se entiende que el educando desarrolla una serie de esquemas mentales que conforman sus conocimientos de acuerdo con las experiencias que haya tenido, tanto de vida como de la específicamente escolarizadas. El educando activa los esquemas mentales que vienen al caso a cada circunstancia.

Los esquemas son productos de las experiencias y los conocimientos previos del educando, pero es importante señalar que los esquemas no son estáticos, de acuerdo a las situaciones vividas y la nueva información adquirida y entendida por los individuos hacen que los esquemas se modifiquen, reformulen y se acomoden de acuerdo con las nuevas experiencias y los nuevos conocimientos. "La teoría de esquemas nos ayuda a explicar la comprensión lectora como un proceso de construcción".⁵

La modificabilidad de los esquemas y las relaciones establecidas entre diferentes esquemas permiten a los educandos establecer relaciones conceptuales muy complejas que cambian, evolucionan y alcanzan varios

⁵ UPN. El Aprendizaje de la Lengua en la Escuela. México, D.F. 1995,



manual. Exalta el trabajo intelectual y menosprecia el trabajo manual. Tiende a contar un proceso dialéctico natural de enriquecimiento mutuo entre teoría y práctica.

La teoría es la toma de conciencia de los procesos que intervienen en la práctica. Todo intento de cambio precisa de un conocimiento de aquello que se requiere cambiar.

La gran mayoría de alumnos no encuentran ninguna relación entre su acción práctica y las operaciones realizadas en clase.

Al lado de una valoración de los procedimientos académicos el método científico hay una desvaloración de la propia capacidad de razonar, esto lleva al individuo a confiar más en el pensamiento ajeno que en el propio y a crecer más que a pensar.

La obediencia intelectual que de ello resulta, inhibe la creatividad, la invención y en definitiva, el desarrollo personal haciéndolo intelectualmente dependiente.

La escuela prepara al alumno para resolver problemas que le plantea la escuela, pero, ¿quién le prepara para resolver los problemas que le plantea la vida real?

Las instituciones educativas tienen como una de sus finalidades la transmisión social de los conocimientos adquiridos por la humanidad a lo largo de su historia; pero, esta transmisión no tiene porqué limitarse a ser puramente verbal. Piaget dice: "Todo cuanto enseñamos al niño, impedimos que lo invente".

Existen además de las verbales, otras formas de ayudar al niño a que acceda al conocimiento. Los sistemas actuales parece que quisieran

desarrollar en los niños la capacidad de reproducir los conocimientos elaborados por otros, se inhibe al niño a razonar. Dar fórmula, definiciones, órdenes, etc. evita al individuo a pensar, dejando que otros lo hagan por él; pero ello, lleva a la pasividad y al aburrimiento. Sólo se realiza el esfuerzo de pensar cuando no hay otro medio más fácil y económico de actuar.

En el proceso de construcción del conocimiento, los errores son importantes, querer suprimirlos es intentar eliminar un recorrido necesario para llegar a un fin. Un razonamiento nunca se ejerce en el vacío, sino que se apoya, por un lado en los razonamientos anteriores y por el otro, en las operaciones colaterales. Una operación o un sistema de operaciones, nunca se dan aisladas, sino dentro del contexto de otras operaciones, que determina la aplicabilidad de un razonamiento ya conocido.

"La función del maestro deberá ser la de provocar situaciones en las que los conocimientos se presenten como necesarios, para alcanzar las finalidades concretas elegidas o propuestas por los niños".⁶

2.2 El Fundamento Pedagógico

2.2.1 La Pedagogía Operatoria

La Pedagogía Operatoria es una corriente pedagógica que ha empezado a desarrollarse a partir de los aportes que ha realizado la Teoría Psicogenética respecto al proceso de construcción del conocimiento. Esta pedagogía tiene como propósito elaborar consecuencias didácticas, con base a esa teoría puedan ser aplicadas en el marco escolar.

⁶ MORENO, Montserrat, *et. al.* La Pedagogía Operatoria I.M.I.P.E.E. Editorial Laia., Barcelona, 1983. p. 45.

De acuerdo a algunos autores como Montserrat Moreno y Genoveva Sastre que han aplicado y desarrollado la Pedagogía Operatoria, los principios básicos que orientan este enfoque pedagógico, son los siguientes:

- Todo aprendizaje requiere un proceso de construcción genético, el cual comprende pasos evolutivos y al interactuar el niño con el medio, es posible la construcción de un concepto.
- Antes de iniciar un aprendizaje es necesario saber en qué estado se encuentra el niño respecto a éste; es decir, cuáles son sus conocimientos sobre el tema, para saber el punto del que se debe partir, permitiendo que todo concepto que ese trabajo se apoye en las experiencias y conocimientos que el individuo posee.
- En la programación operatoria de un tema, será necesario integrar intereses, construcción genética de conceptos, nivel de conocimientos previos y objetivos de los contenidos a trabajar.
- A través de los intereses del niño, de sus aciertos, errores e hipótesis, el maestro puede abordar objetivos de trabajo que le induzcan al aprendizaje de las materias.
- La Pedagogía Operatoria pretende establecer una estrecha relación entre el mundo escolar y el extraescolar, posibilitando que todo cuanto se hace en la escuela tenga utilidad y aplicación en la vida real del niño y que todo lo que forma parte de la vida del niño tenga cabida en la escuela, convirtiéndose en objeto de trabajo.
- El papel del maestro deberá centrarse en recoger toda la información que recibe el niño y en crear situaciones de observación, contradicción y generalización, que le ayuden a ordenar los conocimientos que

poseen y a avanzar en el largo proceso de construcción del pensamiento.

- Transformar a la escuela en una actividad dinámica, capaz de analizar y discutir sus intereses.
- Elaborar estrategias para regular los deseos del niño y el principio de la realidad

La Pedagogía Operatoria "se basa en el desarrollo de la capacidad operatoria del individuo que le conduce a descubrir el conocimiento como una necesidad de dar respuesta a los problemas que plantea la realidad y que provoca la escuela".⁷

2.2.2 Aprendizaje Operatorio

Dictados, planas, letras mayúsculas en rojo, letra cursiva, letra impresa y lectura oral, son parte de la cotidianidad en la enseñanza de la lengua escrita en las aulas, que resultan inoperante porque es parte del tradicionalismo. Se debe propiciar la interacción entre los alumnos y el contacto con los diferentes materiales y hacer uso de éste como recurso para desenvolverse mejor socialmente. Crear situaciones de aprendizaje que favorezcan la reflexión de los niños sobre las formas de utilizar la lengua escrita.

Generalmente, la enseñanza de la escritura comenzaba con el aprendizaje de las unidades más pequeñas, después se formaban sílabas para llegar a construir palabras. Se consideraba que de esta manera los niños aprendían con mayor facilidad; sin embargo, es necesario tomar en cuenta

⁷ MORENO, Montserrat *et. al.* Ob. cit. p. 24.



que estas unidades trabajadas de manera aislada carecen de significado. El aprendizaje de unidades aisladas no permite comprender las interrelaciones que guardan dentro del sistema de escritura.

Los niños son capaces de escribir textos desde el principio de año, si aceptamos como escritura las diferentes producciones que realizan. Las actividades de escritura deben presentarse en contextos de comunicación y como actividades lúdicas, para evitar su aprendizaje se convierta en algo tedioso e incomprensible.

Se trata de aprender a actuar sabiendo lo que hacemos y porqué lo hacemos. La libertad consiste en poder elegir y para ello hace falta conocer las posibilidades que existe y ser capaz de inventar otras nuevas. Simplemente pedimos al niño que haga "lo que quiera" dejando en libertad que él interactúe de acuerdo al medio que le rodea. Es necesario ayudarlo a que construya instrumentos de análisis y a que sea capaz de aportar nuevas alternativas, después él decidirá.

No se pueden formar individuos mentalmente activos a base de fomentar la pasividad intelectual, si queremos que el niño sea creador, inventor, hay que permitirle ejercitarse en la invención. Tenemos que dejarle formular sus propias hipótesis y, aunque sepamos que son erróneas, dejar que se él mismo quien lo compruebe, porque de lo contrario le estamos sometiendo a criterios de autoridad y le impedimos pensar. En su comprobación se le puede ayudar planteándole situaciones que contradigan sus hipótesis, sugiriéndole que los aplique a situaciones en las que sabemos que no se van a verificar, pidiéndole que aplique su razonamiento a casos diferentes, etc. pero nunca sustituyendo su verdad por la nuestra.

"El niño tiene derecho a equivocarse porque los errores son necesarios en la construcción intelectual, son intentos de explicación"

La historia de las ciencias es tanto la historia de los errores de la humanidad como la de sus aciertos y han sido tan importantes para el progreso los unos como los otros. El niño debe aprender a superar sus errores. Si le impedimos que se equivoque no dejaremos que haga este aprendizaje.⁸

El profesor debe evitar que sus alumnos creen dependencias intelectuales. Debe hacer que comprendan que no sólo puede llegar a conocer a través de otros (maestros, libros, etc.) sino también por sí mismo, observando, experimentando, interrogando a la realidad y combinando los razonamientos.

Puede crear en el campo del lenguaje. Desde preescolar puede inventar signos que representen sonidos, sencillos códigos que le harán comprender el carácter convencional de nuestro sistema de escritura, las diferencias que existen entre ésta y el dibujo. El niño pequeño cree que las letras guardan alguna relación con la forma o el tamaño de los objetos que representan. Y cómo los signos de la escritura representan los sonidos del habla y no los objetos a los que se refiere.

Para la nueva pedagogía es esencial que el niño pueda emprender sus búsquedas, sus investigaciones con libertad. En el ejercicio de la capacidad cognoscitiva abre en el individuo posibilidades de razonamiento que son generalizables, independientemente de los contenidos a que se apliquen. Por lo tanto, el aprendizaje para que sea efectivo debe partir de la necesidad o del interés del niño; éste debe ser el punto de partida de la educación.

⁸ MORENO, Montserrat. Cuadernos de Pedagogía, No. 78, 1981.

CAPITULO 3

LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA ESCRITA

3.1 Desarrollo Histórico de la Enseñanza de la Lecto-escritura

3.1.1 La Lectura y la Escritura

Con respecto a la enseñanza de la lectura y la escritura, en sus inicios era la de enseñar por separado primero la lectura en la que había más trabajo intelectual y posteriormente la escritura, que era trabajo manual, ya que en ésta, la exigencia caligráfica era fuerte, debido a que, al no existir la máquina de escribir, todos los trabajos de escritura se hacían a mano.

El trabajo intelectual de la escuela radica en el aprendizaje de la lectura y el trabajo manual, en el de la escritura. El aula era en realidad un taller de escritura. Las filas estaban dispuestas de tal manera que permitieran al maestro transitar por ellas para supervisar el trabajo del alumno, mientras éste se llevaba a cabo, el error se corregía en el momento que se producía.

Hay que entender esta preocupación que resulta válida para una actividad manual como lo era la escritura, sin embargo, esta práctica se extendió hacia todas las actividades escolares, incluyendo las intelectuales.

La escritura se realizaba sin el apoyo de las rayas y debía ser perfectamente horizontal, por eso se le llamaban renglones a lo largo escrito y/o las líneas sin escritura como ahora se les dice.

Se pensaba que si la escritura sólo tenía que ver con el movimiento muscular de la mano, la lectura sólo se relacionaba con los movimientos oculares.

En la lectura se consolidó el método global, pero, junto con éste se legitimó la patología de la lectura: la dislexia. Los disléxicos presentan problemas tales como: confusión, inversión y sustitución de letras, supresión de sílabas y la combinación de varios errores. En muchas ocasiones leen de memoria, en otros casos inventan el texto y a veces reemplazan una palabra por otra, ya sea por una más fácil, por ejemplo: leen "ojo donde dice "pupila" o por una de significación parecida, por ejemplo leen "lobo" donde dice "zorro". Considerar un método que les enseñe fácilmente a leer a los niños normales y que al mismo tiempo no abandone a su propia suerte a los pequeños que pueden tener deficiencias, es uno de los campos esenciales del aprendizaje.

3.1.2 Período de la Enseñanza de la Lengua Escrita

Dos elementos centrales dieron inicio este período en el proceso de la lengua escrita, la disminución de la exigencia social en la escritura hecha a mano y el aporte de la psicología genética.

Al considerar a la actividad motora como uno de los factores claves del desarrollo intelectual, se estimó que didácticamente debían enseñarse juntas la lectura y la escritura. El aprendizaje de una favorecía el de la otra y viceversa. Surgieron pues los métodos de enseñanza de la lengua escrita.

Su interés se centra en la búsqueda psicopedagógica de la velocidad en proceso, no sólo en el producto del aprendizaje sino en aprender lo más rápido posible.

Todos los mecanismos que favorecieron un aprendizaje rápido de la lengua escrita eran adoptados por la didáctica. Mientras un mayor número de vías sensoriomotrices intervinieran en la percepción, más firme sería la impresión mental.

La lengua escrita entró en crisis en el primer tercio de los años setentas. Esto se debió a tres factores:

- El desarrollo de la psicolingüística y su influencia en la concepción actual de la escritura como lengua escrita.
- La exigencia social de un incremento masivo de lectores con acceso a una mayor variedad de textos y con formas críticas y creativas para abordar la lectura
- El incremento masivo del fracaso escolar por la lengua escrita que rebasó todas las estrategias de solución.

En el período de la lengua escrita se coincide en que no es un problema que quede circunscrito al ámbito meramente psicopedagógico, sino que es una cuestión que también tiene que ver con la psicolingüística, la socialización del conocimiento en la escuela y todo lo que ésta implica.

3.2 La Lengua Escrita en la Escuela

La tarea de la escuela se vuelve muy importante para la enseñanza de la lengua escrita. Creando situaciones en las cuales todos los niños puedan

tener un contacto constante con la lengua escrita y con lectores, pero sobre todo aquellos que no lo tengan en otros ámbitos.

Desafortunadamente las prácticas escolares muy esporádicamente involucran a los niños en actividades de lectura y escritura realmente significativas; muchas de las actividades y ejercicios se caracterizan por ser carentes de significado, fragmentados, descontextualizados.

Las condiciones bajo las cuales un niño aprenderá a leer son las condiciones generales que se necesitan para aprender cualquier otra cosa: la oportunidad para generar y comprobar hipótesis en un contexto significativo.

La única manera en que los niños pueden hacer esto con la lectura es leyendo. En la enseñanza de la escritura y la lectura se prioriza la sonorización del texto gráfico sobre la construcción del significado a través de actividades como: repetición y el descifrado.

Este énfasis lleva por un lado a identificar la lectura con la habilidad para pronunciar y entonar un texto. Por otro lado, se tiende a concebir la comprensión de un párrafo como la recuperación de información específica: ¿quién fue?, ¿qué hizo?, ¿cuándo paso?, etc. La comprensión de la lectura implica tanto la aportación de información al pensamiento del mensaje como el uso de éste en la construcción del significado.

Para un niño que al ingresar a la escuela ya sabe leer o está muy cerca de poder hacerlo, y que además lo ha aprendido de una manera interesante y significativa, la experiencia escolar con la lectura le resultará, en el mejor

de los casos, aburrida y carente de sentido. Hay un gran poder y satisfacción en el hecho de poder leer algunas palabras.

El pequeño se enorgullece de ser capaz de poder hacerlo. La alegría que produce el saber leer algunas palabras pronto, es marchista, cuando los textos que el niño debe leer lo obligan a leer la misma palabra interminablemente.

Para los niños con menor riqueza familiar en cuanto a la lengua escrita, el enfrentamiento con la instrucción formal de la lectura les representa una barrera muchas veces no superada.

Independientemente de procedimiento mediante el cual el niño se acerca a la lengua escrita, ya sea en un ambiente social favorecedor o en condiciones que lo obligan a asumir ésta, con fines prácticos o utilitarios, la mayoría de estos niños se apropian de este conocimiento. En el primer caso, estamos ante lectores que lo serán durante toda su vida, en el segundo, nos encontramos con niños que ya sea en los años escolares y en los posteriores, serán incapaces de encontrarle un verdadero sentido a la lectura considerándola aburrida, una tarea a cumplir pertinente, únicamente para la obtención de una calificación o un grado e incluso como pérdida de tiempo.

En término de acciones educativas específicas, esto se traduciría entre otras estrategias de enseñanza, en la conversión del aula en un ambiente propicio para el desarrollo de la lengua escrita, entendiendo por ambiente propicio la existencia de abundantes y variados materiales impresos, así como la creación de situaciones de las cuales los niños puedan leer,

comentar, analizar y discutir sus usos, contenidos, formas, etc., del objeto escrito.

Más de una serie de ajustes aislados en las rutinas escolares, la creación de este ambiente propicio, implica un cambio en cuanto a la conceptualización del objeto escrito y el papel fundamental que su presencia juega en el salón de clases.

Esto significa, en la práctica, una lectura en la que el grupo se apoye y colabore en la construcción de significados y en la realización de actividades de escritura constante. Esta clase de actividades frecuentemente son caracterizadas como extracurriculares: lectura y notas, noticias, la realización de juegos que involucran a la lectura y a la escritura, entre otras. No habría tiempo en el día escolar para todas las posibilidades que ofrece abordar la lectura de esta manera.

En virtud del papel fundamental que la lectura tiene en el desarrollo del individuo, la escuela tiene que recuperar su valor social como medio de comunicación de recreación y como una fuente de información esencial para ayudar a resolver problemas reales; es decir, tendrá que retribuirle a la lectura el valor que tiene en la vida cotidiana.

3.3 Enseñanza y Aprendizaje de la Lengua Escrita

Enseñar a leer y a escribir es uno de los objetivos primordiales de la escolaridad obligatoria. Sin embargo, en la práctica escolar parece ser que el acceso al dominio de tales habilidades se juega totalmente durante los primeros niveles de educación básica a realizar el proceso de alfabetización considerado en sentido estricto.

El problema ha sido abordado por los maestros a partir de criterios diferentes, la mayoría de ellos, basados en distintas teorías del aprendizaje que han fundamentado la práctica escolar sin olvidar un tipo de práctica basada en el saber hacer, propio de oficio, el que puede llevar al maestro a utilizar las estrategias docentes de manera repetitiva hasta que la relación entre éstas y las teorías que las originaron resulta cada vez más distante e inexistente.

A lo largo de los años, las prácticas docentes han ido variando y diferenciándose debido a las distintas aportaciones provenientes del ámbito de la lingüística, de la pedagogía y de la psicología, surgiendo así los métodos ya conocidos.

Actualmente coexisten en la práctica diversas metodologías, además del citado enfoque basado en los pre-requisitos; la mayoría de niños superan el reto y son alfabetizados siempre que esta alfabetización se considere en sentido estricto, ya que el hecho de acceder al dominio del código establecido entre la relación de los sonidos y de las grafías, no supone, ni mucho menos saber leer y escribir, lo que, como hemos dicho es objeto de aprendizaje a lo largo de la escolaridad obligatoria y aún más allá.

La forma de aprender depende del diseño metodológico basado, en general, en la lógica interna que se establece respecto del lenguaje escrito, lo que da lugar a diferentes formas de organización y de secuenciación de los componentes del texto. Para unos, el método sintético parte de la organización progresiva de las formas entendidas como más elementales (relación-sonido-grafía), para otros, el método analítico y la

significación de los textos es el factor más importante, por lo que para llegar a las relaciones gráfico-fonéticas, se parte de frases con sentido, pero el trabajo sistemático que se ejerce a menudo sobre dichas frases con el fin de facilitar al niño la comparación y la abstracción de la correspondencia entre sílabas, sonidos y letras, pone pronto en crisis la funcionalidad y la importancia que inicialmente se quiere otorgar a los aspectos semánticos del texto.

Tanto la lectura y la escritura constituyen expresiones de lenguaje, son formas evolucionadas de la utilización de la palabra. Ha pasado mucho tiempo para que la humanidad perfeccione una de las más admirables manifestaciones del pensamiento. El lenguaje simbólico que se lee y se escribe, entendiendo a la lectura y a la escritura desde un punto de vista global, comprende también el dominio de los signos gráficos, alfabéticos, numéricos y simbólicos por cuanto a fórmulas previamente elaboradas y aceptadas.

Es importante que el maestro no piense que primero se enseña a leer y luego a escribir lo que sería disparatado, primero a escribir y luego a leer. Tomando en cuenta sus orígenes psicogenéticos e históricos, la escritura es una forma particular de representación gráfica. Es una representación activa de los momentos del mundo adulto. Es una tarea de orden conceptual.

La escritura es un instrumento del lenguaje, un vehículo por el que formas exactas del lenguaje pueden ser fijados de forma permanente.

Es un sistema de intercomunicación humana por medio de signos visibles. Los símbolos escritos se ejecutan normalmente por medio de la acción

motriz de las manos al dibujar, pintar, rayar o grabar; esto queda reflejado en el sentido y la etimología de la palabra escribir.

Por lo mencionado acerca del término escritura, pareciera que al definir el sistema de escritura como un método de comunicación, la lectura y la escritura estuvieran claramente implicadas; sin embargo, en la práctica docente hemos observado que el nombre del sistema de escritura remite a algunas personas sólo a la escritura, por lo que tal vez, ésta sea una de las razones por las que se han cometido errores en la enseñanza de la lengua escrita.

3.4 Proceso de Adquisición de la Lengua Escrita en el Niño

3.4.1 Representaciones e Interpretaciones Pre-silábicas

En un primer momento los niños consideran el dibujo y la escritura como elementos indiferenciados. Para estos niños los textos no remiten a un significado, sino que son interpretados como dibujos, rayas, letras, etc.

Posteriormente, el niño llega a comprender que la escritura no necesita ir acompañada por dibujos para representar significados. Esto ocurre aún cuando no se haya establecido la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

3.4.2 Representaciones e Interpretaciones Silábicas

Las reflexiones que realiza el niño le permite establecer una relación entre las emisiones sonoras y los textos. A una emisión sonora larga le corresponde un texto largo a una emisión sonora corta, le corresponde un

texto corto. Sin embargo, en estos intentos de hacer corresponder emisión sonora-texto, descubre que el habla no es un todo indivisible y hace corresponder cada grafía a cada una de las sílabas que componen la palabra.

3.4.3 Representaciones e Interpretaciones Alfabéticas

Cuando el niño ha descubierto la relación entre la emisión oral y la representación gráfica, construye nuevas hipótesis que los llevan a tomar conciencia de que, en el habla, cada sílaba puede contener distintos fonos, lo que permitirá establecer la correspondencia entre cada grafía de la representación escrita con cada fono de emisión oral. Sin embargo, aún cuando ha logrado establecer la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla, es necesario que descubra la relación entre la secuencia gráfica y la secuencia de fonos en el habla para que los textos sean leídos, es decir, para que pueda obtener significados de ellos.

Los avances en la comprensión de nuestro sistema de escritura en cada niño son diferentes de acuerdo con las posibilidades de cada uno de ellos manifieste a partir de lo que el medio social y cultural le proporcione y el ambiente educativo en que se desenvuelva favorezca la interacción con este objeto de conocimiento.

3.5 Recomendaciones Didácticas

El maestro debe propiciar la interacción entre los alumnos, y el contacto con los diferentes materiales escritos para posibilitarles descubrir las características del sistema de escritura y hacer uso de éste como recursos

para desenvolverse mejor socialmente. Deberá estar atento también para crear situaciones de aprendizaje que favorezcan la reflexión de los niños sobre las formas de utilizar el lenguaje escrito.

Los conocimientos sobre el sistema de escritura no se adquieren por la sola presencia de los materiales escritos en el aula, son el resultado de las prácticas de lectura y escritura que el maestro plantea a sus alumnos.

Aprender a leer y escribir es el resultado de un proceso evolutivo, por medio del cual los niños ensayan diferentes formas de hacerlo. Es posible encontrar producciones escritas o lecturas con características no convencionales. Muchas de estas formas pueden resultar extrañas para algunos maestros y ser consideradas como errores.

Cuando los niños preguntan: ¿Está bien escrito?, manifiestan saber que hay una forma correcta de escribir y consultan a un compañero que pueda tener esa información, esto es, conozca la norma. De manera general, los niños saben que hay normas y convenciones y quieren ajustarse a ellas; por eso, si el aprendizaje se da en un ambiente de respeto, los niños preguntarán a sus compañeros o maestros sobre las dudas derivadas de la interacción con los materiales escritos.

La intervención del docente consistirá en la creación y desarrollo de estrategias didácticas para favorecer el aprendizaje de los alumnos.

Plantear situaciones contextualizadas del uso del lenguaje que permitan el descubrimiento de los elementos y reglas que rigen el funcionamiento de la lengua escrita. Por ejemplo: para propiciar el descubrimiento de que al escribir es necesario separar cada palabra, no basta elegir cualquier

oración, mostrarla a los niños y conducirlos a observar la segmentación; es conveniente que tal oración forme parte de un todo mayor, de una plática sobre algún tema o de un texto escrito, en donde los niños puedan reconocer una situación natural, común, de uso del lenguaje y obtener significados de su interés. Después, reparar en los significados de cada palabra y entonces, llevarlos a la reflexión sobre la relación entre el lenguaje expresado de manera oral y su escritura.

Realizar un seguimiento continuo del aprendizaje de los alumnos para organizar o replantear su trabajo de acuerdo con las necesidades, posibilidades e intereses de los niños, propiciando de esta manera, aprendizajes significativos.

El maestro no debe preocuparse si los niños no empiezan a escribir de manera convencional; sin embargo, es importante reparar en el hecho de que al trabajar en forma integral, los distintos aspectos del sistema de escritura y del lenguaje escrito, los niños progresan en su aprendizaje y cuentan con más recursos para su utilización funcional.

Se deberá seleccionar las actividades de acuerdo con el interés de los niños y de sus posibilidades para abordar los contenidos, pero, las actividades propuestas deben ser tareas que generen en los niños verdaderos esfuerzos intelectuales que redunden en el desarrollo de sus competencias.

CONCLUSIONES

El presente ensayo titulado "Análisis Metodológico para la Enseñanza-Aprendizaje de la Lengua Escrita en el Primer Grado de Educación Primaria", proporciona un bosquejo general de los problemas, al que se le deberá buscar soluciones adecuadas por lo que se sugiere realizar actividades que conlleven a la práctica de la lectura y la escritura en forma atractiva para los alumnos, evitando caer en la rutina y el fastidio, con el único propósito de promover nuevas metodologías e encaminadas al cambio, en beneficio del educando.

Por lo que es uno de los procesos más complejos a los que se enfrenta el docente es la enseñanza de la lectura y la escritura. A pesar de que el niño llega a la escuela con un vocabulario extenso, el maestro tiene grandes dificultades para lograr que el alumno adquiriera este conocimiento.

Es importante aplicar metodologías que permitan al niño construir sus propios conocimientos y que paso a paso, guiado por el maestro descubra las normas que rigen el lenguaje escrito. Si el alumno aprende a leer con la nueva metodología, se evitará que el niño lea en forma mecanizada o preocupándose únicamente por el descifrado de grafías, obteniendo a cambio de ello que aprenda a leer rescatando significados.

Si queremos contribuir a la transformación de la educación, debemos poner en práctica la didáctica actual y trabajando con la metodología basada en la Teoría Psicogenética y Pedagogía Operatoria comprobaremos resultados que redundan en beneficio de la educación de los niños.

BIBLIOGRAFIA

- FERREIRO, Emilia y Margarita Gómez Palacio. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Siglo Veintiuno Editores, México, 1994.
- FERREIRO, Emilia y Ana Teberosky. Los Sistemas de Escritura en el Desarrollo del Niño. Siglo Veintiuno Editores, México, 1989.
- MORENO, Montserrat. Cuadernos de Pedagogía, No. 78, 1981.
- MORENO, Montserrat, et. al. La Pedagogía Operatoria I.M.I.P.E.E. Editorial Laia., Barcelona, 1983.
- PIAGET, Jean. La Equilibración de las Estructuras Cognitivas. Siglo XXI, España, 1978.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Español, sugerencias para su Enseñanza. Primer grado, México, 1995.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. El Aprendizaje de la Lengua en la Escuela. México, D.F. 1995,
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. El Niño Aprendizaje y Desarrollo. México, D. F. 1983.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Revista Pedagógica. Aportaciones de Jean Piaget al Estudio del Lenguaje en Procesos Educativos. UPN.